

Santibáñez Guerrero, Daniel

*Sobre el rol social del esclavo en el pensamiento
político de Aristóteles*

Stylos N° 21, 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Santibáñez Guerrero, Daniel. "Sobre el rol social del esclavo en el pensamiento político de Aristóteles" [en línea]. *Stylos*, 21 (2012). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/sobre-rol-social-esclavo-aristoteles.pdf> [Fecha de consulta:]

SOBRE EL ROL SOCIAL DEL ESCLAVO EN EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE ARISTÓTELES

DANIEL SANTIBÁÑEZ GUERRERO¹

RESUMEN: Considerada como una de las opiniones más representativas de la defensa de la esclavitud en el mundo clásico, la teoría aristotélica de la esclavitud natural representa en una gran medida una revisión crítica de las ideas centrales que, precisamente, sostuvieron la visión esclavista de su época. En tal sentido, el presente trabajo se propone destacar brevemente la importante modificación que, a partir del enfoque del Estagirita, se produciría respecto al rol social del esclavo dentro de la *pólis*, históricamente relegado de la vida política a partir de su concepción de bárbaro, pero incorporado dentro de la propuesta de Aristóteles a partir de la condición de “instrumento animado” que permitiría, especialmente en el contexto de la vida política, sostener una relación complementaria con su amo.

Palabras clave: esclavo – sociedad – rol

Abstract: Considered as one of the most representative opinions about the defense of the slavery inside the classic world, the Aristotle's theory about the natural slavery represents a critical vision of the main ideas, which precisely had the slaverist vision of its time. In this sense, the following piece of work proposes to briefly highlight the important change, which from the Estagirita approach, would generate in relation to the slave's social role inside the polis, historically left out from the politic life, from its idea as a barbarian, but added inside the Aristotle's proposal from the condition of "animated instrument" which will allow, specially in the context of the politic life, to keep a complementary relation with its master.

Keywords: slavery – society – role

¹ Universidad de Santiago de Chile

INTRODUCCIÓN

Sabido es que la esclavitud constituyó en la Grecia clásica una realidad política y social fuertemente consolidada. Fundamental en la gestación del orden social griego y el desarrollo económico de las *póleis*, la práctica de la esclavitud encontrará uno de sus principales apoyos teóricos en la denominada “idea de la esclavitud natural”, concepto asociado a la noción de inferioridad racial de hombres especialmente de procedencia extranjera.²

Testimonios de estas opiniones se encontrarán en numerosos pasajes de autores clásicos, procedentes de ámbitos tan diversos como la poesía, la tragedia, la comedia, la medicina, la historia y la filosofía, resultando en este último ámbito especialmente conocidas y significativas las ideas expresadas por Aristóteles en el libro primero de su *Política*.

La adhesión del filósofo a esta práctica (que será considerada como beneficiosa tanto para aquellos que rigen como para quienes son regidos), ha generado en el interior de la comunidad de estudiosos un interesante debate referido a, en primer lugar, los conceptos mediante los cuales el filósofo legitima y acepta la existencia de esta institución y, en segundo lugar, a la verdadera actitud del pensador griego frente a las ideas que orientaban la visión esclavista de su época (donde a juicio de autores como Giovanni Reale, por parte del Estagirita finalmente se daría una simple aceptación acrítica de este discurso ampliamente difundido entre sus contemporáneos).³

Con el trascurso de los años, no obstante, esta interpretación ha tendido a modificarse, permitiendo el surgimiento de algunas interpretaciones que, si bien reconocen el carácter esclavista de la visión de Aristóteles, destacarán los principios filosóficos que la sostienen: así, para Jonathan Lear, la teoría aristotélica de la esclavitud constituiría en verdad una revisión y reformulación crítica de la concepción de esclavitud de su tiempo, siendo a partir de este carácter crítico que –de acuerdo a los conceptos que destacaremos en la presente ponencia– se desprendería el establecimiento de un importante rol social del esclavo, con sus respectivas reservas, dentro del funcionamiento político de la ciudad.

² GUTHRIE, W. K. C. *Historia de la filosofía griega*. Vol. III, p. 156.

³ REALE, G. *Introducción a Aristóteles*, p. 114.

RASGOS CENTRALES DE LA TEORÍA ARISTOTÉLICA DE LA ESCLAVITUD

Aristóteles se referirá a la esclavitud en los capítulos IV al VII del primer libro de *Política*, enfocando este tema desde su inicio como una cuestión relativa a la economía o administración doméstica.⁴

Su estudio, que será considerado por Francis Wolf como prácticamente el único tratamiento formal del tema de la esclavitud en la antigüedad,⁵ se concentrará en primer lugar en determinar la definición o naturaleza propia del esclavo, para posteriormente intentar establecer si esta condición corresponde o no a un estado natural.

Respecto al primer punto, la concepción aristotélica del esclavo aparecerá destacando especialmente su carácter de posesión e instrumento animado. Así, el Estagirita sostendrá: “De aquí se deduce claramente cuál es la naturaleza y la facultad del esclavo: el que por naturaleza no pertenece a sí mismo, sino a otro, siendo hombre, éste es naturalmente esclavo (*phýsei doulós*); es hombre de otro el que, siendo hombre, es una posesión, y la posesión es un instrumento activo e independiente.”⁶

Esta definición, no sólo supondrá la existencia de hombres naturalmente dispuestos para ser regidos por otros (los cuales, evidentemente, ostentarán la condición de hombres libres y autónomos), sino que además llevará implícita la afirmación de una diferencia antropológica natural entre ambos: “*Ce sont deux espèces distinctes du genre humain*”⁷ Por este motivo, como explican Léon Robin (1866-1947) y William David Ross (1877-1971), el esclavo constituye un auxiliar en la actividad del agente principal: una suerte de órgano exterior de su señor⁸ y un instrumento de acción destinado a la elaboración de objetos vinculados con los aspectos generales de la vida.⁹ Esta consideración permite seguir entendiendo al esclavo como un ser humano,

⁴ Esto, a partir de la clasificación más elemental de los instrumentos del hogar: aquellos inanimados y aquellos animados. ARISTÓTELES. *Política*, cap. IV, 1253b30-35.

⁵ WOLF, F. *Aristote et la politique*, p. 78.

⁶ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. IV, 1254a15.

⁷ DEFOURNY, M. *Aristote. Etudes sur la “Politique”*, p. 29.

⁸ ROBIN, L. *Aristote*, p. 279.

⁹ ROSS, W. D. *Aristote*, p. 333.

el cual participa de la razón lo suficiente como para entenderla, pero no al punto de poseerla¹⁰ será entonces esta carencia natural de la capacidad deliberativa el motivo que, a juicio de Aristóteles, justificará la utilización de éstos como instrumento, convirtiendo de esta forma su sometimiento en una práctica justa y beneficiosa.¹¹

Respecto al segundo punto, nuevamente será esta diferencia antropológica existente entre los hombres el hecho que demostraría el origen natural de la esclavitud. En este punto, el planteamiento aristotélico rescatará un hecho fundamental presente en la naturaleza y que determina en gran medida toda su concepción de la esclavitud: “[...] ya desde el nacimiento unos seres están destinados a ser regidos y otros a regir”.¹²

Dado que lo más conveniente es que la mejor parte domine sobre la peor (lo que en el caso del ser humano llevará a concluir que la razón deba ser el elemento rector del cuerpo y no a la inversa¹³), Aristóteles extrapolará este principio a la sociedad en general, señalando que en virtud de su mayor racionalidad es mejor que el padre rija sobre el hijo, que el hombre lo haga sobre la mujer, y especialmente que el amo lo realice sobre el esclavo¹⁴. Acá, nuevamente, la naturaleza misma parece entregar evidencias claras como para justificar –a juicio del Estagirita– el señorío del amo a partir de diferencias somáticas e intelectuales con el esclavo: “La naturaleza quiere sin duda establecer una diferencia entre los cuerpos de los libres y los de los esclavos, haciendo los de éstos fuertes para los trabajos serviles y los de aquellos eriguídos e inútiles para tales menesteres, pero útiles en cambio para la vida política”.¹⁵

Por este motivo, en virtud de su correlación con el orden natural, Aristóteles se mostrará partidario de una esclavitud sustentada en diferencias an-

¹⁰ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. V, 1254b22-25.

¹¹ ROBIN, L., ob. cit., p. 279.

¹² ARISTÓTELES, ob. cit., cap. V, 1254a20-25.

¹³ *Ibíd.*, cap. V, 1254a33-34.

¹⁴ *Ibíd.*, cap. V, 1254b15. No está de más señalar que, dentro de este planteamiento, la diferencia fundamental entre la mujer y el esclavo se encontrará en que la primera participa de la razón en mucho mayor medida que el esclavo, pero, frente a la las cualidades de liderazgo y bravura del hombre, carecería de la capacidad de autoridad. (Ob. cit., cap. XIII, 1260a10).

¹⁵ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. V, 1254b25-30.

tropológicas naturales, pero crítico y opositor de su práctica cimentada en la convención. Así, el sometimiento de hombres como resultado de la guerra, será rechazado por parte del pensador griego a partir de dos hechos fundamentales: primero, las causas de la guerra no siempre son justas, por ende, una esclavitud fundamentada en esta situación no puede necesariamente serlo; y, en segundo lugar, que con este criterio se podría esclavizar injustamente a quien ha nacido para ser señor, omitiendo las diferencias naturales entre hombre libres y esclavos (observables, como la última cita sugiere, a través de su estructura corporal y su capacidad intelectual).¹⁶

LA TESIS ARISTOTÉLICA COMO UNA REVISIÓN CRÍTICA DE LA VISIÓN ESCLAVISTA DE SU ÉPOCA

La lectura que Lear propone, destacando el carácter crítico de la teoría aristotélica de la esclavitud frente a los conceptos que sustentaron la visión general de su época, supone la consideración de dos cuestiones centrales: primero, la relación estrecha que en el pensamiento esclavista aristotélico tendría su concepto de hombre con los términos “naturaleza” y “finalidad” y, conjuntamente, la distancia que el filósofo tomaría respecto al sometimiento forzado de hombres mediante la guerra, una de las ideas centrales de la interpretación esclavista de sus contemporáneos.

Respecto al primer punto, determinante resultará la diferencia natural que el Estagirita percibe entre los hombres, cuestión que supone admitir (de acuerdo a lo destacado por Ross) la existencia de una especie de imperfección o degradación moral e intelectual humana.¹⁷ Será de acuerdo con este principio que la esclavitud como acto de sometimiento de ciertos individuos a otros sujetos se justificará y, con ello, el respectivo establecimiento de los roles sociales y políticos dentro de la ciudad pues, como el propio filósofo griego señalará y vimos anteriormente: “La naturaleza quiere sin duda establecer una diferencia entre los cuerpos de los libres y los de los esclavos,

¹⁶ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. VI, 1255a25-40.

¹⁷ ROSS, W. D., ob. cit., p. 335.

[...]”¹⁸

La importancia de este trasfondo naturalista, por otra parte, se explicará porque no solo entrega al pensamiento político de Aristóteles un referente claro para la identificación de la naturaleza y la función propia del esclavo dentro de la *pólis*, así como un pilar central para la relaciones de subordinación y la organización de la vida social en el interior del Estado, sino también porque (a juicio de Lear) ubicaría su concepción esclavista en una dirección contraria a uno de los conceptos centrales en la visión pro-esclavitud de la época: la esclavitud por guerra o convención.

La oposición del Estagirita al sometimiento de hombres por este medio se entenderá primeramente porque las causas de la guerra no siempre corresponden a motivaciones justas, pudiendo entonces generar una situación de sometimiento a hombres cuya “naturaleza” no corresponderá verdaderamente a la de los esclavos (ya que, en definitiva, “no se puede llamar de ninguna manera esclavo a quien no merece la esclavitud”).¹⁹ Frente a esta dificultad, la concepción aristotélica de la esclavitud intentará sustentarse no sólo en las diferencias intelectuales y morales existentes entre los hombres de forma natural, sino que, además, defenderá una práctica entendida como conveniente para el sometido, por un correcto mandato del amo; en virtud de su mayor capacidad deliberativa, sólo podrá significar finalmente un beneficio para el esclavo.

EL ROL SOCIAL DEL ESCLAVO DENTRO DEL MODELO DE ESTADO ARISTOTÉLICO

Será entonces en su distanciamiento de los fundamentos de la concepción esclavista de su tiempo que la teoría aristotélica de la esclavitud natural, a juicio de importantes estudiosos, ofrecería algunas importantes modificaciones respecto a la organización de la política de la ciudad,²⁰ siendo en el

¹⁸ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. V, 1254b25-30.

¹⁹ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. VI, 1255a25-40.

²⁰ Lear hará notar en este punto que, como Aristóteles vincula la esclavitud a la imperfección biológica, y dado que la naturaleza sólo en ocasiones arroja resultados defectuosos, el filósofo

interior de esta que se contemplaría, bajo nuestra lectura y de forma muy específica, un rol social del esclavo dentro de la ciudad.

Recordemos en torno a este punto que, en primer lugar, de acuerdo a lo señalado por Aristóteles, tanto amo como esclavo tienen intereses comunes y amistad recíproca,²¹ por cuanto a pesar de sus notorias diferencias en capacidad racional y moral, ambos ciertamente serían entendidos esencialmente como hombres²²

En este sentido, tanto Lear como Fortenbaugh coincidirán en destacar cómo el esclavo aparece también asociado a la racionalidad, la cual como sabemos, junto con la sociabilidad, resultará fundamental dentro de la caracterización aristotélica de la naturaleza humana. Al respecto, quizás la afirmación más importante será la realizada en el capítulo XIII del libro I de *Política*, donde Aristóteles, a propósito del complejo problema de establecer la virtud del esclavo, sostendrá que “si no la tiene, ser hombres y participar de la razón sería absurdo”.²³

El distanciamiento que el enfoque aristotélico adquiere en este punto con la visión predominante de la época resulta claro: de acuerdo a las ideas difundidas en la Grecia clásica, la figura del esclavo, asociada fuertemente a la imagen del bárbaro, no sólo será despreciada y concebida en oposición directa a los derechos y privilegios del ciudadano y el hombre libre (encontrándose por ende limitado en su posibilidad de autodeterminarse y en su participación de la vida política) sino que, como Struve y otros importantes historiadores harán notar, en términos jurídicos prácticamente ni siquiera serán considerados como verdaderos seres humanos.²⁴

Contrastando con esta visión, para Aristóteles el esclavo sí participaría parcialmente de la razón y, a través de ello, necesariamente de la condición

debería verse en la necesidad de aceptar el sometimiento de sólo una pequeña minoría de hombres, adoptando así una posición claramente contraria a la política colonizadora del Imperio ateniense y de la mayoría de los estados esclavistas griegos. (LEAR, J., ob. cit., p. 226).

²¹ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. VI, 1255a10-15.

²² Cfr. LEAR, J., ob. cit., p. 226. Para Fortenbaugh, incluso, el reconocimiento aristotélico de los esclavos como “hombres” lo lleva a aceptar en ellos una capacidad emocional. (FORTENBAUGH, W. W. *Aristotle on Slaves and Women*, p. 135).

²³ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. XIII, 1259b25-28.

²⁴ STRUVE, V. V., ob. cit., p. 326.

de hombre, posición que finalmente también deberá hacerlo partícipe de la segunda cualidad fundamental presente de forma innata en todo ser humano: la propensión a la vida en sociedad.

En relación con este punto, el propio pensador griego sostendrá de manera clara que “el que no puede vivir en sociedad, o no necesita nada por su propia suficiencia, no es miembro de la ciudad, sino una bestia o un dios”,²⁵ reiterando a continuación que en todos los hombres existe la inclinación y propensión hacia convivencia social, la cual se originará en la capacidad humana natural (de la cual el esclavo en su calidad de hombre también deberá participar) para el aprendizaje y desarrollo del lenguaje.²⁶

La célebre definición del hombre como un “*politikón zôon*”²⁷ dará así cuenta no sólo de una naturaleza antropológica que se revela a través de la presencia heterogénea de la racionalidad y la capacidad de reflexión, sino también de la necesidad de un contexto social donde estas disposiciones naturales puedan desarrollar en la medida y en el nivel que individualmente aparecen en cada sujeto.²⁸ Por tal motivo, junto con una jerarquización erigida desde las diferencias antropológicas que el filósofo concibe entre los hombres, la relación social entre el amo y el esclavo también aparecerá establecida en una importante medida por su carácter complementario, donde precisamente la ciencia del amo (el arte que consiste en saber utilizar correctamente los esclavos) será definida como el acto de “saber mandar lo que el esclavo tiene que saber hacer”.²⁹

Finalmente, en conjunto con los elementos particulares de su condición humana, la interpretación del esclavo como un instrumento del amo (“una parte animada y separada de su cuerpo”, y no como un elemento totalmente ajeno o contrario al señor)³⁰ terminará por situarlo como un colaborador fun-

²⁵ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. II, 1253a29.

²⁶ *Ibíd.*, cap. II, 1253a10.

²⁷ *Ibíd.*, cap. II, 1253a9.

²⁸ Lear insistirá en este punto que, con la realización de las potencialidades humanas, el hombre no sólo despliega su naturaleza propia sino que, en definitiva, consigue un nivel de trascendencia que representará para éste su sumo bien, significándole por ende la obtención de la dicha y la felicidad. (LEAR, J., ob. cit., p. 188 y ss.).

²⁹ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. VII, 1256231.

³⁰ ARISTÓTELES, ob. cit., cap. VI, 1255b10-15.

damental en las diversas actividades a través de las cuales sus amos, los hombres libres, participan en el funcionamiento político de la ciudad.

En tal sentido, la naturaleza en definitiva imperfecta del esclavo (según la cual, recordemos, tendrá una participación deficiente de las cualidades racionales y sociales propias del hombre), lo situarían en un rol social también parcial y acorde con la predisposición instrumental y servil de su naturaleza, desempeñando por ende una labor colaborativa que, a pesar de la escasa valoración histórica de su condición, en el contexto de la concepción aristotélica del funcionamiento general de la *pólis* resultará significativa y altamente beneficiosa para el bienestar de los habitantes de la misma.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los conceptos brevemente destacados en el presente trabajo (el cual, como hemos destacado, ha seguido en sus trazos generales principalmente la interpretación desarrollada por Jonathan Lear), las teorías antropológicas de Aristóteles situarían el pensamiento esclavista de este autor en una ubicación distinta a la normalmente atribuida por sus intérpretes, quienes en su mayoría lo han considerado como un autor afín con la mentalidad esclavista difundida en su época.

En contraste con esta lectura, el Estagirita no sólo se opondrá al difundido principio griego de esclavitud por guerra, descartándolo como un medio legítimo para el sometimiento de los hombres (a diferencia de un modelo de esclavitud sostenido en las diferencias intelectuales y morales naturales que se advierten claramente entre los hombres), sino que, conjuntamente, en su enfoque naturalista de la esclavitud modificará algunos de los elementos más característicos de la organización política y social griega, sugiriendo así la participación parcial del esclavo dentro del funcionamiento de la *pólis* a partir de su condición de hombre tendiente hacia la vida en comunidad, y de su condición de extensión animada de su amo.

Será a partir de este punto que la relación de Aristóteles con las ideas predominantes en su tiempo adquiera un nivel de dificultad que, para el análisis posterior, hace complejo ubicar con certeza su verdadera actitud frente al esclavo. Por lo pronto, el carácter crítico que Lear y los demás intérpretes

reconocerán en la teoría naturalista del filósofo ciertamente no llegará al punto de suprimir la aceptación de la esclavitud como institución política y social, sin implicar por ello una defensa formal, ni menos una continuidad exacta con el discurso esclavista de la época.

De esta manera, el rol social del esclavo dentro de la concepción de ciudad en Aristóteles se entenderá en primer lugar por su condición de hombre y su tendencia natural a la vida social, cuestión que lo llevará a formar parte de la *pólis* en tanto instrumento animado del hombre libre, al cual deberá obediencia y colaboración en virtud de su mayor racionalidad y del beneficio que le implicará ser regido por un sujeto superior en intelecto y moralidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES. *Ética nicomáquea*. Introducción de Emilio Lledó Iñigo; traducción y notas de Julio Pallí Bonet. Madrid: Editorial Gredos, 1985.
- . *Política*. Edición Bilingüe de Julián Marías y María Araujo. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1989.
- . *Política*. Introducción, traducción y notas de Manuela García Valdés. Madrid: Editorial Gredos, 2008.
- DEFOURNY, M. *Aristote. Etudes sur la "Politique"*. Paris: Gabriel Beauchesne et ses fils Editeurs, 1932.
- FORTENBAUGH, W. W. *Aristotle on Slaves and Women*. En: BARNES, JONATHAN; SCHOFIELD, MALCOLM AND SORABJI, RICHARD (eds.). *Articles on Aristotle* volume 2. New York: St. Martin's Press, 1978.
- LEAR, JONATHAN. *Aristóteles*. Madrid: Editorial Alianza, 1994.
- MULGAN, R. G. *Aristotle's Political Theory*. Oxford: Clarendon Press, 1987.
- REALE, GIOVANNI. *Introducción a Aristóteles*. Barcelona: Editorial Herder, 1985.
- ROBIN, LÉON. *Aristote*. Paris: Presses Universitaires de France, 1944.
- ROSS, WILLIAM DAVID. *Aristote*. Paris: Boulevard, St. Germain, 1930.
- STRUVE, VASILY VASILIEVICH. *Historia de la Grecia antigua*. Madrid: Editorial Akal, 1974.